


 ESPECIAL N° 50

**José Miguel Villarig**

Presidente de Appa

Nuestro mix energético actual debe evolucionar a uno basado en renovables -se puede discutir cómo lo hacemos, pero no el modelo-, por tres razones: cumplir con nuestros compromisos internacionales sobre medio ambiente; reducir nuestra altísima dependencia energética y aprovechar que España es rica en recursos renovables. A ello hay que añadir el alto grado de desarrollo tecnológico de este sector, lo que nos hace un país muy competitivo en la generación con energías limpias. Por tanto, debe ser prioritario acelerar la introducción de renovables en nuestro sistema energético. Hacerlo requiere voluntad política y un amplio consenso entre los agentes implicados. Y debemos hacerlo por algo obvio que no siempre parecen entender nuestros responsables de Energía: aprovechar al máximo los recursos de los que disponemos y prescindir de los que no tenemos. Para ello se requieren modificaciones en la regulación actual que den certeza a los desarrollos renovables y que dejen a un lado la improvisación y las visiones cortoplacistas.


**Margarita de Gregorio**

Unión por la Biomasa. Directora de Appa Biomasa y coordinadora de Bioplat

¿Queremos un país que depende de importaciones de hidrocarburos? Dejemos de mirar hacia otro lado. Necesitamos migrar a un sistema energético basado en la eficiencia y las renovables autóctonas. Para ello solo hace falta voluntad política, pues los mimbres para hacerlo los tenemos: España es un país muy rico en todo tipo de renovables, como la biomasa. La materia orgánica valorizable está presente en recursos agrícolas, ganaderos, forestales, industriales y en los residuos urbanos. Su valorización permite generar bioenergía, biocombustibles y biomateriales. Es decir, puede sustituir a todo tipo de derivados del petróleo. Fomentar la bioeconomía en España resulta estratégico, contribuiría a mitigar la enorme amenaza que supone el cambio climático y generaría un tejido productivo vinculado con los sectores primario e industrial con gran componente innovador y empresarial, con potencial para situar al país en posiciones de liderazgo. ¿A qué estamos esperando?


**José Donoso**

Director General de Unef

La transición energética debe ser una política de Estado, que parta del consenso multipartidista y a todos los niveles de la administración nacional, autonómica y local. Para que tenga éxito se debe de partir de una interiorización en la toma de decisiones, tanto administrativa como personal, de la necesidad de evaluar el impacto de cada decisión en el cumplimiento de los objetivos contra el Cambio climático. La recuperación de la seguridad jurídica para las inversiones en renovables, la emisión de señales de precio a largo plazo y la visualización de una senda planificada de cómo llegar al objetivo, son elementos imprescindibles para que el sector privado optimice su contribución. Por otro lado, es importante la eliminación de las barreras económicas y administrativas al autoconsumo para que todas las empresas y ciudadanos puedan contribuir con su aportación. Es importante recalcar que en la situación actual de costes de las energías renovables, la transición energética es una importante oportunidad económica.